



BERNARDO SECCHI

Primera lección de urbanismo

Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2016, 184 pág. Tapa blanda. Idioma: español. 12 €
 ISBN-10: 6124709236;
 ISBN-13: 978-6124709234

JAVIER MONCLÚS

Universidad de Zaragoza
 jmonclus@unizar.es

Primera lección de urbanismo. Un ensayo sobre la complejidad de la disciplina urbanística

La obra de Bernardo Secchi (1934-2014) ha sido ampliamente reconocida en los últimos años a nivel internacional, tanto desde el punto de vista de su actividad académica como de sus estudios, planes y proyectos urbanos en Italia y en otros países. Sus visiones podrían inscribirse en el discurso de otros teóricos y profesionales del urbanismo que han reflexionado sobre la naturaleza y el desarrollo de la propia disciplina urbanística, con perspectivas transversales. Es importante decir que su trayectoria docente, profesional y cultural constituye por sí misma una lección de curiosidad y rigor intelectual, compromiso e implicación en la ciudad, en sentido amplio. La relevancia de su obra ha sido creciente desde la década de los setenta, a través de sus múltiples escritos, estudios, planes y proyectos.

Desde su cátedra del Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia (IUAV), también en las universidades de Milán, Ginebra, Lovaina, Zúrich o el Instituto de Urbanismo de París, Secchi ha desplegado una exploración transversal, abierta a las nuevas realidades de la ciudad contemporánea y a la nueva dimensión estratégica del urbanismo, en particular desde las revistas *Urbanistica* o *Casabella*.

En el estudio Secchi-Viganò, los planes y los proyectos siempre se han concebido como un laboratorio en el que ambos alimentaban sus reflexiones teóricas y metodológicas a la vez que encontraban un campo real de experimentación. Además de su participación en numerosos trabajos urbanísticos en Italia (Milán, Trento, entre otros) y en toda Europa, fue asesor del PGOU de Madrid de 1985. También fue premiado en diversos concursos e invitado a desarrollar ideas sobre los proyectos de “Gran París” (2008), “Bruselas 2040” (2011) y “Gran Moscú” (2012). Sus publicaciones reflejan esa curiosidad intelectual insaciable y una evolución interesante en sus planteamientos teóricos y metodológicos, que va desde *Il racconto urbanistico* (1984) pasando por *La città del ventesimo secolo* (2005) hasta *La città dei ricchi e la città dei poveri* (2013). En esa trayectoria hay que situar las tesis que se recogen en esta *Prima lezione di urbanistica* (2000).

Con un título un tanto engañoso que aparenta encabezar un texto de carácter divulgativo, el libro recoge lo que Secchi presenta como una clase o lección, aunque realmente se trata de un largo ensayo en el que se plantean tesis de fondo con argumentos ilustrados y basados en una amplia tradición de reflexión sobre la ciudad y la disciplina urbanística, tal y como señala el propio autor. Quince años después de su publicación inicial en italiano (en 2000), en el prólogo a la edición en castellano (en la editorial de la PUC de Perú), Secchi incluye varias advertencias de gran interés. El autor afirma que el libro es el fruto de las clases que había dictado en IUAV, pero que sus destinatarios no eran sólo los alumnos, “sino también un numeroso grupo de estudiosos de otras disciplinas, “funcionarios públicos, representantes de diferentes grupos sociales y ciudadanos”. Por otro lado, insiste en la importancia de “el retorno a la experiencia como fuente primaria del conocimiento”.

Puesto que Secchi indica que se trata de una lección o ‘una clase’, busca “sobre todo claridad y precisión” desde un enfoque un tanto ecléctico, huyendo de narrativas globales, absteniéndose de “la tentación de proponer del urbanismo y de su historia una imagen general y compacta”. A pesar de ello, Secchi se imagina esa lección estructurada en tres partes. La primera se dedica a explicar qué hay que entender por urbanismo, advirtiendo que su idea de urbanismo no está contenida en una definición, sino que “surgirá lentamente a lo largo de la lección” (capítulos 1 a 4); en la segunda, se plantean los temas y los problemas del urbanismo contemporáneo (capítulos 5 al 8); en la tercera (capítulo 8), trata de evaluar la vigencia o la obsolescencia de los conocimientos y las técnicas del urbanista.

Resulta curiosa la renuncia inicial a una definición unívoca y precisa de su idea del urbanismo, mientras que enseguida apunta algunos elementos de la misma ya desde el comienzo de su lección: “Entonces, por urbanismo entiendo no tanto una colección de obras, de proyectos, de teorías o de normas (...) como los rastros de un gran conjunto de experiencias prácticas: las

del continuo y consciente cambio del territorio y de la ciudad”. En ese intento constante de definir el ambiguo estatuto de la disciplina urbanística —“un saber, más que una ciencia”— el autor se refiere en los primeros capítulos (1 y 2), a ciertas ‘figuras’ que actúan como intermediarias en el campo del urbanismo: continuidad, regularidad, concentración, descentralización, equilibrio, fragmento, organismo, etc. De ese modo, Secchi reconoce para el urbanismo el estatuto de un conocimiento “seguramente menos elegante que una ciencia”. Una disciplina que sería “como un *patchwork*, hecho de fragmentos combinados entre ellos y con distintos orígenes e historias”. También describe las dinámicas de la imaginación que están en la base de la elaboración de los planes y proyectos urbanísticos estableciendo analogías con la imagen de un escalador que avanza y se detiene de vez en cuando para esbozar mentalmente su recorrido mentalmente su recorrido en base a los apoyos que le ofrece la montaña. De modo similar, el urbanista busca itinerarios posibles a partir de determinadas condiciones o informaciones inscritas en las formas urbanas y en el territorio.

Es imposible resumir las numerosas, originales y sugerentes tesis que ofrece Secchi en su texto. Por ejemplo, la que plantea simetrías y paralelismos entre el urbanismo y el proyecto del jardín, en lugar de asociarlo a las estrategias de la vivienda o a las infraestructuras, aproximación habitual en la historiografía urbanística. A diferencia de otras visiones más arquitectónicas, que entienden la ciudad como un conjunto de objetos en el que un fondo se va ocupando progresivamente de figuras. En esa concepción todo el espacio —de la ciudad o del jardín— sería el objeto de intervención urbanística. Frente a las visiones convencionales de la cultura del plan, Secchi se acerca aquí a las concepciones emergentes del urbanismo paisajístico.

Las aportaciones y lecciones que pueden extraerse de esa ‘primera lección de urbanismo’ son variadas y todas han contribuido a enriquecer la forma de entender y pensar la ciudad contemporánea. En la docencia y el aprendizaje de la disciplina, algunos de los que compartimos las dudas y la mayor parte de las tesis de Bernardo Secchi, también consideramos fundamental que en un campo del saber tan amplio, rico y complejo como el del urbanismo seamos capaces de “reconocer los legados del pasado, distinguirlos de sus modificaciones, sus transformaciones y, sobre todo, de las innovaciones que a menudo se presentan disfrazadas”. (Secchi, 2000, cit. JM en JIDA 18)*

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019123585

* J. Monclús. “Reaprender el arte del urbanismo. Estrategias docentes en la EINA (2009-2018)”. En: Daniel García Escudero, Berta Bardí Milà, (eds), *VI Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura* (JIDA'18). Barcelona: UPC IDP; GILDA; Zaragoza: PUZ, 2018.